

Toda la correspondencia se dirigirá a nombre del Director o Administrador, a la calle de la Rúa, número 25, Imprenta y Librería de Núñez.—Teléfono número 37.

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Redacción y talleres: Ramos del Manzano, 42.—Teléf. 67.

El Adelanto

DIARIO DE SALAMANCA

Precio de suscripción en España SEIS ptas. al trimestre. Anuncios, esquilas de defunción y reclamos, precios por tarifa. Comunicados y remitidos, precios convencionales.

TODOS LOS PAGOS SE HARAN POR ANTICIPADO

Se admiten esquilas hasta las tres de la madrugada.

DOS EDICIONES DIARIAS

NUMERO SUELTO: DIEZ CENTIMOS

LOS PROBLEMAS DE LA ENSEÑANZA

LA ESCUELA Y EL RURALISMO

Con este sugestivo título publicó EL ADELANTO, el 30 del pasado Diciembre un atildado artículo, muy bien escrito, literariamente considerado, pero de errónea argumentación, puesto que parte de una base inexacta, y, por tanto, adolece de nulidad toda la obra. Se trata no de mandar un practicante por un médico, un picapleitos por un magistrado, sargentos o cabos por generales, etc.; no, respetado señor Adarve, sino de mandar un maestro por otro maestro, a los que sólo los distingue el falso oropel de una oposición, de la que no es del caso hablar ahora, a cambio, quizás, de la mayor humildad y del mayor espíritu de sacrificio, porque si el maestro opositor no cabe en la aldea, está, en cambio, en su elemento el que tiene que vivir de su carrera, que ha hecho con aprovechamiento, con sacrificios y con vocación.

Después, las necesidades o las circunstancias le harán pensar en el ascenso, y allá irá, y mientras tanto, vivirá él, ganará la enseñanza y no poco también la nación. Se están haciendo gestiones para que puedan colocarse los maestros sin escuela, que no pueden ir a oposiciones, porque no cuentan la mayor parte con recursos para esos costosos cursillos, para esa larga estancia, para ese influjo o empujón que hace falta, sin contar luego el azar y hasta la frescura para copiar, que, según cuentan, ha salvado a muchos opositores, que puede muy bien haber sido; pues de otro modo, no se explica el por qué del arribo de no pocos. Y en estos trabajos, al leer el artículo del señor Adarve Prieto, no podemos menos de censurarlo, porque supone falta de compañerismo y de caridad.

Claro que, en términos generales, no debe la aldea tener distinto trato que la metrópoli; pero el trabajo, el esfuerzo, el mayor coste de la vida en la capital y mil otras consideraciones, hacen que en una aldea de ocho o diez chicos pueda vivirse con dos mil pesetas mejor que en la ciudad con tres o cuatro mil.

El distinto trato no es, por otra

parte, de calidad, sino de cantidad; pues se reduce a servir a todos los pueblos por pequeños que sean, a dar satisfacción a los que han cursado una carrera para vivir de ella, y a la vez, a no gravar tanto al erario público, y todo ello con maestros perfectamente iguales a los otros, a los que más honradamente hayan ganado una oposición. E igual procedimiento debe seguirse para los suplentes, para las ausencias o enfermedades, para las escuelas de mucha matrícula, para esos nombramientos a que facultan a las Juntas locales, para toda clase de auxiliares, en una palabra.

Respecto a los otros extremos de su mencionado artículo, estamos conformes en que se rodee al maestro de alguna comodidad, aplaudiendo ese anhelo por proveerse de sanas, instructivas y amenas lecturas, si bien nuestra pícara edad hace que no veamos las cosas con el colorido rosáceo del señor Adarve Prieto, que debe ser joven y de los selectos, que desgraciadamente abundan poco, como así acontece en las demás clases igualmente, en que el abandono u otras circunstancias van sufriendo los fervores juveniles, y, ni se lee, ni se sueña al cabo de algún tiempo de conveniencia pueblerina; pues en lugar de estorjarse en levantar el nivel del pueblo, como más cómodo, se adopta la postura de descender hasta él, perdiendo potencialidad, y no debía ser así, aunque viviéramos en aquel, no espléndido, pero sí honroso aislamiento, aunque la virtud y el trabajo siempre tienen sus adeptos, que aumentan sin cesar, si bien sea con lentitud.

Por lo demás, señor Adarve Prieto, perdón que sólo firme con iniciales, y no se dé por ofendido; pues al replicarle, creo cumplir con el deber de ayudar a los muchos maestros, dignos de atención, que o ingresan por el concurso de interinos o tienen que renunciar a la carrera por las razones ya apuntadas y otras varias que sería prolijo enumerar.

F. GONZALEZ

VIDA LOCAL

REFLEJOS

Parece que en la ciudad se inicia un cierto movimiento cultural y artístico. Ayer, el Liceo de las Artes, celebró su inauguración. Hoy se anuncia, para dentro de este mes, la publicación de una revista gráfica salmantina. Escritores y artistas, dibujantes, pintores y fotógrafos, quieren estimular el noble afán de las gentes que se interesan por las bellas artes, cada uno desde su esfera y sus medios de acción.

Para este Liceo de las Artes, como para la publicación de la revista mensual "Salamanca y sus costumbres", no podía elegirse mejor marco que el de esta ciudad monumental. El movimiento que se inicia, es, indudablemente, producto del ambiente en que se vive. Salamanca, a pesar de su riqueza artística y de su historia literaria, carece de un Ateneo, de un Liceo, de algo, e fin, que sirva para agrupar a los generosos espíritus que se interesan por las cosas de la ciudad. Ese Liceo de las Artes y esa otra revista que se anuncia, pueden ser el comienzo de una época nueva de exaltación cultural y artística, y de amor a las bellezas legendarias de Salamanca.

Todas estas iniciativas, han de tener, sin duda, el apoyo de los espíritus selectos, y la simpatía cordial de todos. Si aquí, en la ciudad, hubiera voluntades firmes y emprendedoras, esa Escuela de Bellas Artes de S. Eloy, podría ser, con notables ampliaciones y reformas de sus enseñanzas, una especie de Academia popular, que marcara el ritmo y la orientación artística de los salmantinos, y educase a todos en un encendido amor por las Nobles Artes, en todas sus manifestaciones.

Y lo mismo que en las Artes, ocurre en la Literatura. Valores literarios, hay, indudablemente, en la juventud salmantina, faltos de contacto y de ambiente. Unir a todos, escritores y artistas en ese Liceo, y fomentar y contribuir al éxito de esa revista gráfica que va a publicarse—revista de exaltación de las bellezas arquitectónicas de la ciudad, de sus costumbres ciudadanas y campesinas—debería ser obra de todos cuantos sienten el afán y el estímulo de una cultura y de un resurgimiento espiritual de todos los valores salmantinos.

YO

Visita a las autoridades

Las comisiones municipal y provincial que visitaron al señor Gobernador civil, hicieron lo mismo con el Prelado de la diócesis y el presidente de la Audiencia.

Nuestro Prelado y el presidente de la Audiencia, conversaron cordialmente con los comisionados.

NACIMIENTOS Y DEFUNCIONES

Durante las últimas veinticuatro horas, se han efectuado, en el Registro civil, las siguientes inscripciones:

Nacimientos: Manuel Juan Mauro.

Defunciones: Marcos Hernández Ramos.

El desempeño de ropas en el Monte de Piedad

Esta tarde, a las siete, celebrará sesión, presidida por el Gobernador, la Junta provincial de Beneficencia.

Motiva esta reunión la necesidad de realizar gestiones preparatorias para el desempeño de ropas y prendas que no excedan su pignación de la referida cantidad.

Probablemente se efectuará el desempeño de las mismas dentro de tres o cuatro días.

En el momento oportuno, la autoridad gubernativa hará saber a las familias comprendidas en esos beneficios, el día acordado para practicar el desempeño.

Lea usted mañana EL ADELANTO

EL DOLOR DE LOS GRANDES HOMBRES

La envidia que contristó a Fidias.

Ningún pueblo ha tenido tan fino sentido de la belleza como el griego. En su época gloriosa, que aún alumbra al arte, tanto la tragedia como la escultura florecieron con singular hechizo creando obras maestras que perduran a través de los siglos. "Parecía—dice Plutarco refiriéndose a ellas—que apenas concluidas tenía su perfume de antigüedad que las consagraba y, sin embargo, poseen todo el vigor de la juventud, como si estuvieran dotadas de un espíritu constantemente vivo y de un alma inmortal".

La escultura se abrió magnífica, prediciendo las obras más perfectas que enriquecen los museos y los monumentos que adornan la tierra. Para glorificar a los dioses y a los héroes el pueblo griego erigió estatuas de mármol y oro. Una estatua que perpetuara la memoria era entonces el galardón más preciado. Artistas, sabios, atletas y guerreros tuvieron sus estatuas que a la luz del sol mediterráneo resplandecían como gemas.

Entre los escultores griegos el que más fama alcanzó fué Fidias, cuyo arte tuvo por escenario la 83 olimpiada, es decir los 448 años antes de Jesucristo. Desde tan remota fecha su nombre constituye uno de los más preclaros del arte y de sus obras, aunque mutilada y ruinosa siguen siendo asombro de la humanidad. Sus minervas, su Júpiter y sobre todo el célebre Partenón cuyas ruinas venerables presiden la Acrópolis de Atenas, con la majestad de sus líneas, de una pureza y elegancia extraordinaria, son otros tantos blasones y escuela de escultura.

Fidias conquistó gran reputación entre sus compatriotas y Pericles le protegió y le distinguió con particular amistad. Se le admiraba, se le aplaudía, se le rindieron toda clase de honores. Parecía como que la fortuna hubiérale hecho don de sus favores. Pero ¡ay! que el dolor, ese acibar que no falta en vida de los grandes hombres, hirió también al egregio artista, atormentando el oído de su existencia, cuando precisamente por la labor realizada y por la edad necesitaba de

más serena tranquilidad y más dulces compensaciones.

Cuenta la historia que la envidia fué la espina que se clavó en el corazón del genial escultor. Su fama fué creándose un ambiente hostil entre los demás artistas, quienes no pudiendo elevarse como él con tan alto vuelo, trataron de echarlo a tierra. Y para mayor dolor, el encargado de arrojar la flecha fué un discípulo suyo, que en el taller del maestro aprendió el arte escultórico a la sombra tutelar de Fidias. Se llamó Menón y empujado por su impotencia, envidioso de la fama del maestro, le acusó de haber robado parte del oro que se le había confiado para que hiciera la Minerva del Partenón. Fidias, calumniado, ante las diatribas que le dirigían y la indignación del pueblo que pedía castigo para el ladrón, se presentó ante el ágora dispuesto a defenderse. Por fortuna Pericles, conocedor del corazón humano, cuando le mandó construir la estatua, le dijo que la hiciera de tal modo, que en cualquier momento se pudieran desmontar todas sus piezas al objeto de poder comprobar el peso de oro. Así lo hizo el escultor, y llegado el instante, sus enemigos tuvieron que bajar la cabeza, pues Fidias demostró que nada faltaba del oro que se le había encomendado.

Quedó probada su inocencia; pero el amargor de tal acusación, la herida producida en el alma del artista ¿cómo restañarla ya? Sentía en torno suyo, la envidia, la ingratitud y su bondadosa condición tenía que sufrir el dolor de la soledad, de verse sin afecto al lado—salvo el de Pericles, que nunca le faltó—. Sabía que tras de aquel ataque otro llegaría; que sus enemigos no habían de conformarse... Y así ocurrió.

Poco después volvió a revolverse contra él la envidia, y ahora con armas más poderosas. Se le acusó de sacrilego por haber colocado entre las figuras del escudo de Minerva, su propio semblante. En efecto, el escultor se retrató en uno de los tornillos del escudo. La cabeza del tornillo era la reproducción del rostro de Fidias, sus ras-



EL SEÑOR

DON BRAULIO GOMEZ MARTIN

Montaraz de la dehesa de Martihernando

falleció en el Señor el día 4 de Enero de 1928

a los setenta y cuatro años de edad

habiendo recibido los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica.

R. I. P.

Su desconsolada esposa, doña Belisaria Holgado; sus hijos: J. Manuel y María Antonia; madre política, doña Josefa Martín; hijos políticos: Lucas Hernández, Rogelio García y Hermelindo Ramos; nietos: Cipriano Hernández, Manuel Habacuc y Manasés García, Purificación, Andrés y Román Gómez; hermanos políticos y demás parientes,

Suplican a sus amistades se dignen encomendar su alma a Dios Nuestro Señor y asistan a los funerales, que tendrán lugar los días 7 y 14 de los corrientes, a las diez de la mañana, en la iglesia parroquial del Manzano.

